

Violencia Intrafamiliar

La violencia intrafamiliar, también nombrada como familiar o doméstica, es la inclusión de varias formas de maltrato, inicia con la intimidación y los golpes, pasando por el acoso o los insultos. El victimario puede ejercer su accionar contra un solo integrante de la familia como su cónyuge, hijo o comportarse de forma violenta con toda la familia.

Pese a que este tipo de violencia se encuentra penada por el ordenamiento jurídico colombiano, los delitos no suelen ser denunciados ya que las víctimas pueden sentir vergüenza, temor o culpa por delatar a un familiar.

La violencia intrafamiliar es cualquier tipo de abuso de poder de parte de un miembro de la familia sobre otro, incluye maltrato físico, psicológico o de cualquier otro tipo, se considera que existe violencia intrafamiliar en un hogar si hay una actitud violenta repetitiva, no por un solo hecho aislado.

Generalmente este tipo de conducta se aprende de modelos violentos en los que el individuo se ve inmerso en las etapas de formación, en el núcleo familiar o en el entorno social cercano, donde se asimilan estas malas costumbres.

SABIAS QUE

- Del 45% al 60% de los homicidios contra mujeres se realizan dentro de la casa y la mayoría los cometen sus cónyuges.
- La violencia es la principal causa de muerte para mujeres entre 15 y 44 años de edad, más que el cáncer y los accidentes de tránsito.
- La violencia contra las mujeres y las niñas es un problema con proporciones de epidemia, la violación de los derechos humanos más generalizada.
- La Comisión de las Naciones Unidas señala que por lo menos una de cada tres mujeres y niñas ha sido agredida física o abusada sexualmente en su vida.

- El miedo y la vergüenza siguen impidiendo que muchas mujeres denuncien la violencia y, por ello, los datos recogidos son inconsistentes.

RECUERDA

Mujeres y hombres tenemos los mismos derechos, cualidades, capacidades intelectuales y habilidades que nos permiten ser personas libres, autónomas, independientes y capaces de tomar decisiones sobre nuestra vida, nuestros cuerpo y nuestro desarrollo personal y profesional.

¡LAS MUJERES NO SOMOS SERES HUMANOS DE SEGUNDA!



La muy equivocada tradición de creer inferior a la mujer, ha permitido que muchas de las prácticas de violencia se consideren comunes y aceptables.

La educación responsable de niños y niñas por parte de papás, mamás, sistema educativo y Estado, es fundamental para romper el ciclo de la violencia para que en el futuro existan esposos y esposas, papás y mamás, hijas e hijos, personas en general capaces de dialogar, de considerar las razones del otro como válidas, de llegar a acuerdos, de saber que nadie es merecedor de ningún tipo de violencia y de aprender a amar porque es imposible dar algo que no se tiene.